agenda

HACE pocas semanas se publicó en los diarios de la metrópoli un manifiesto en que el directorio nacionalista explicó al pueblo sus propósitos de entidad revolucionaria. Según esa declaración de principios, nuestro nacionalismo repudia la política de los políticos. El espectáculo de la provincia de Buenos le repugna; la intervención a Santa Fe le indigna. Estamos de acuerdo. Si bien no debemos olvidar que el presidente del grupo que asume la responsabilidad de ese documento fué interventor en Buenos Aires bajo la dictadura del general Uriburu y articuló y organizó, o se articuló y organizó al amparo de su autoridad, el desembozado juego del fraude, el escándalo de usurpación a que asistió el país en las pasadas elecciones presidenciales, daremos a su palabra el valor de sinceridad doctrinaria que conviene atribuir a las personas cuyos actos discutimos. ¿Qué nos ofrecen los nacionalistas? Nos ofrecen sus buenas intenciones. Quieren despolitiquizar la república, crear la unidad de conciencia en la masa argentina. Aspiran a realizarlo con los métodos autoritarios, con el ideal del estado totalitario. Es el sistema que impera en Italia, en Rusia, en Alemania. Pero en Rusia el método se aplica para llegar a una finalidad de transformación económica y social. En Rusia el Soviet ensaya una nueva sociedad y una nueva concepción del hombre ante la red colectiva. Es un prospecto de constante interpretación del futuro. En Italia el fascismo empezó como una reacción violenta contra el desorden del nucleamiento burgués y acabó siendo un programa de poderoso socialismo estadal. Lentamente fué dislocando el "fascio" los enredados tentáculos de la máquina capitalista con el control del Gobierno, con imposiciones rígidas, con la fiscalización dictatorial hasta someter al rico con su riqueza, al industrial con su industria, a la voluntad y a la necesidad de la nación. Me manifestó un amigo mío — alto funcionario de Roma — que los lugartenientes de Mussolini se preparaban ya para la campaña de supresión del capitalismo que debía comenzar en 1936. La aventura del Africa eliminó momentáneamente ese proyecto que asomaba con claridad en la formación del régimen agrario del ministro Bottai. Es decir, el "Fascio", en menor escala y con más lentitud que el Soviet, con más disimulo, se ha ido impregnando de revolución y hubo de terminar y acaso termine todavía en un comunismo de tonalidad imperialista. Hay que comprenderlo. El fascismo fué una revolución en su origen para restablecer el orden jerárquico y se encaminó con el arraigo hacia una teoría de actividad profundamente modificadora. En Alemania, el fascismo hitlerista representa una regresión, como el fascismo mussoliniano, más con objetivos de venganza nacional y de retorno a un sistema medioeval en economía. Si hoy apareciera en algún país un movimiento de índole análoga ya no podría esperar, como en Italia o en Alemania, la conquista del poder para definirse en ideas económicas, en problemas sociales, en política de estructura humana. Tendría que advertirnos en que consiste su sentido ulterior. Nuestros nacionalistas no lo dicen. Y es por que sus directores sólo tienen sentimiento de mando y de obediencia, aunque no se resignan a obedecer y carecen de quien los mande. No dudo de la lealtad de sus mayorías juveniles. Dudo de la orientación de sus jefes. Encarnan un limitado anhelo de clase, un deseo de privilegio, el afán de ser dueños del país. Sueñan con la revolución militar, con la posesión asegurada por el general que buscan ansiosamente.

EN Italia se produjo el advenimiento fascista con la afluencia popular. Mussolini arrastró a multitudes activas en medio de las multitudes inertes que llenaban las filas dormidas de los partidos constitucionales. No representó la industria del automóvil, las fábricas de tejido, las corporaciones patronales. Representó en su asalto una idea de unanimidad nacional. Entre nosotros el nacionalismo es una prolongación del privilegio del terrateniente, inflexión agresiva de las empresas que pagan sueldos fabulosos a los patriotas importados. Por eso no logran atraer a la muchedumbre. El pueblo los conoce. Hacen círculo, despiden tufo de cenáculo. Incompatibles con la popularidad, trasuntan únicamente su carácter antidemocrático. Son sudamericanamente revolucionarios, esto es, gente de motín, de pronunciamiento, de cuartel sublevado. Es que los conservadores que se dedican ahora a [illegible] del voto de sus conciudadanos, que llenan de noche las urnas, que se hacen apoyado del gobierno, del juez, del comisario, ni siquiera se basan en una inteligente política conservadora a la manera de Mr. Boldwin, que [illegible] por anarquista; ni siquiera son urcaccionarios al modo [illegible] "tory". Son estáticos, o [illegible] estancandos en un [illegible] del tiempo. Los nacionalistas habrían podido y debido servir de [illegible] de impulso reactivo, ser fenómeno de juventud y no fenómeno [illegible]. No supieron serlo, no son una raíz del pueblo; son un mu[illegible] de la aristocracia, de la fracción económico-política que el progre[illegible] social dejó atrás hace medio siglo.

EL [illegible] evoluciona hacia formas democráticas. [illegible] necesario despotismo del Soviet, necesario en cuanto se propone una realización que sobrepasa la capacidad comprensiva de las masas no educadas en las proyecciones de [illegible] despotismo, digo, se edecúa grandualmente a normas que traducen un paulatino acercamiento al mecanismo de la democracia. El corporativismo fascista, a su vez, se avecina a expresiones que con el transcurso de su propia sistematización conducirá a Italia a los procedimientos representativos. Y es porque los caudillos de las ideas de fuerza se dan cuenta de que no es posible mantener perpetuamente el vasto andamiaje de una nación en el equilibrio caprichoso de un individuo. Más aun: los dictadores, fatalmente providenciales, funestamente inclinados a considerarse el eje de su universo, miran con recelo la eventualidad de que alguien los reemplace. El dictador odia de antemano al que le suceda en la dictadura. Todo dictador es un monstruo imaginativo, un monstruo moral, con o sin genio. Detesta a su presumible heredero. Mussolini desterró a Dino Grandi cuando era ministro de Relaciones Exteriores de Italia empezó a tener prestigio nacional e internacional; le desterró a la embajada de Londres. Desterró a Italo Balbo porque se convertía con sus vuelos interoceánicos en ídolo popular; desterró a Bottai, ministro de Agricultura, porque su propaganda en favor de la reforma agraria, destinada a dar un contenido real a la economía fascista, lo popularizó con rapidez. Los dictadores creen que la historia se abre con su presencia en el mundo y concluye en el discurso fúnebre con que les despide de este mundo. Anatole France llamó a Julio César "monstruo encantador". El dictador, en el caso óptimo, es un gigante y muere de gigantismo, que es una clase de muerte de que nos hablan los naturalistas al referirse a las especies paleozóicas: dinosauro, plesiosauro, pterodáctilo... Prefiramos a los gigantes deformes, a los "monstruos encantadores", las personas de tamaño humano. Con ellos no peligran la dignidad del individuo, la libertad mental del hombre, que es el decoro de la humanidad. Administrarán mediocremente, gobernarán bostezando, pero no nos llevarán a la guerra y a la vergüenza, al aprobio, a la guerra, al [illegible]trofe. La democracia está erizada de defectos. La [illegible] está erizada de calamidades grandiosas. Mussolini [illegible] enviado a Dante Alighieri a la Isla de Lípari, co[illegible]rbaro de Berlín confina a los poetas y a los sabios [illegible] en la plaza pública los libros de Enrique Heine y de [illegible] coronel La Roque o el general Boulanger mandaría [illegible] Rabelais y a Voltaire a Las Guayanas.

ALBERTO GERCHUNOFF

CONSIGNAS:

Por las libertades democráticas.
Por el desarme y disolución de las legiones.
Por la Paz.
Por el frente común.

Contra el antisemitismo.
Contra el imperialismo.
Contra el feudalismo económico.
Contra los monopolios.

MAÑANA = POST ELECTORAL

DIBUJO DE GABRIEL LUCIO

LOS LIBROS

VIDA DE UN MAESTRO DE JESUALDO

HASTA hace seis meses, Jesualdo, ese poeta fino de "Nave del alba pura" y de "Siempre de pájaros", no era conocido en nuestro país como maestro.

Ha bastado la publicación de un libro — "Vida de un maestro" — para que en este corto tiempo su labor silenciosa y admirable en la escuelita rural de Colonia, población uruguaya a la margen del Plata y enclavada en las canteras, franqueara los límites de su país y repercutiera hondamente en los núcleos docentes e intelectuales del nuestro.

Y hoy, Jesualdo es, en el mundo pedagógico rioplatense, una de las más recias figuras y, tal vez, la más descollante.

"Vida de un maestro" no es un tratado, ni un ensayo pedagógico. No es tampoco, un "diario", porque es más que eso. Es un libro bello y denso que resume las impresiones, ideas e inquietudes esenciales, de un educador auténtico. Un volumen honrado, veraz, en el que se cuentan los afanes, las luchas, los esfuerzos, la vida, en fin, de un maestro, que es, también, un Hombre pleno.

Por eso, precisamente, porque Jesualdo es un Maestro y un Hombre pleno, su escuela no se olvida que forma parte de Colonia, la adelnela metida en las canteras, donde muchos obreros son explotados, donde muchos hogares, viven la realidad agobiante de la miseria, donde muchos niños quiebran su infancia en un anticipo brutal de las preocupaciones y amarguras del adulto, donde muchos hombres, la mayoría de los hombres, sufren su destino gris de proletarios.

Y así, comprendiendo a cada uno de sus discípulos por una enorme suma de amor, comprendiéndolos porque conoce la situación de sus hogares y porque comparte los anhelos de mejoramiento de sus padres, comprendiéndolos porque es solidario con los oprimidos, con los explotados, surge esa Comunidad escolar, en la que cada niño es un camarada y Jesualdo es el "Camarada Mayor".

Haciendo a un lado reglamentaciones estúpidas y coercitivas, imponiéndose por gravitación de talento y acción constructiva a las mediocres autoridades escolares, Jesualdo realiza su labor.

Libre de todo dogmatismo pedagógico, no se aprisiona en las redes de ningún método de la vieja ni de la nueva pedagogía.

Su escuela, su obra, no tiene otro marco que el de la Vida y el de las posibilidades maravillosas del Niño.

Sobre todo en esto, en el anhelo esencial de que los niños se manifiesten lo más espontáneamente posible, lo más libremente posible, radica toda la vida de la escuelita humilde y gloriosa de Colonia.

Para ello, Jesualdo comienza por desechar tanto sistema hecho, tanto cliché metológico: Centros de interés, Plan Dalton, Proyectos... con cuya aplicación servil creen haber agotado la nueva educación, tantos maestros cuyas escuelas son un arsenal de cartonería y cosas sin vida y sin belleza. Y entonces, hace escuela activa, o mejor, su escuela activa. Porque Jesualdo es un maestro y un poeta. Jesualdo es un artista. Por eso crea. Los demás, los mediocres, los ganapanes, la enorme mayoría de los maestros, se reducen a imitar sin emoción, si imitan, cuando no a seguir la rutina de los caminos muy gastados.

Tal vez eso, porque siente en [illegible] el parto maravilloso de la [illegible] Jesualdo sostiene "que todos los niños son creadores con cualquier material que sea".

Sofía, Juan Pablo, Radomir, Iosko y sobre todo Adelaida, desfilan vivientes por las páginas de este libro admirable que ha captado las notas esenciales de estas criaturas entregadas, alegres y felices, al noble menester de formarse sin apresuramientos ni coacciones, a la incomparable, a la impar tarea de crear.

Por eso los niños de Jesualdo se realizan plenamente y se expresan con toda libertad. Por eso las exposiciones de cuadros y los poemas de los niños de Jesualdo, sorprendieran por su belleza, por su expresividad y, sobretodo, por el acento vital de originalidad que les imprime la concepción infantil —desde su mundo propio — totalmente realizada.

Y todo esto, toda esta percepción clara "de la música que está en el niño como el agua en el mar", en medio de la lucha contra la injusticia y el privilegio que ahoga a los pobres obreros de las canteras, a los miserables trabajadores de las arenas de Colonia.

Porque "Jesualdo —como lo dice bien César Tiempo en el prólogo del volumen que editara la Sociedad de Amigos del Libro Rioplatense— ha vivido su proceso con toda dignidad y sus ideas pueden servir de aliento a la redención del hombre, del hombre esclavizado a esta carcomida civilización capitalista, y que se busca, desesperadamente, para dar con su camino y señalarlo a sus hermanos perdidos en la oscura noche".

F. P. D.

EL POETA SE DIRIGE AL JUDIO

CALLE de los judíos subiendo y bajando entre avalanchas de antiguas [iglesias podridas y con hierba.
Entre bocas de oscuras alcantarillas, entre portales verdes, entre fosos, [mucho sol por el día y cal y piedra y musgo.
Mucha sombra a la noche con mochuelos de gas, y perspectiva.
Ya sabemos, no hay razas, hay mezcla de razas.
Calle de los judíos con tus tejados con ropa al viento, blanca, amarilla, [y manuscritos en los arcones y calderilla en los bolsillos.
No hay una raza pura, no, en el tiempo todas han ido consumando su [destino o trasmitiendo sus hechos de grandeza y de barbarie.
Tampoco hay mezcla de razas.
Sólo hay ricos y pobres en el mundo.
Unos arios tan bárbaros como sus más remotos antepasados matan y ofen- [den a vuestros hermanos.
Vamos a ver, si de pureza hablan, qué pueblo hay como el vuestro con [más de treinta siglos a la espalda?
Calle de los judíos, la sombra crece y desde los sótanos sube un rumor [de cántaros y el aroma del dulce dulce cotidiano.
Vuestro pueblo dió a Abraham, el primero que habló del Señor de la [Justicia.
Vuestro pueblo dió a Ezequiel; a Amós, al Bautista, con quienes nació la [profecía.
Y dió a Jesús, fustigador de poderosos que el cristianismo ha convertido [en pederasta.
Vuestro pueblo hizo las crónicas, la poesía, la política, la religión y an- [tes que Herodoto la historia y ante que Anaximandro la filosofía.
Vuestro pueblo hizo la Biblia.
Vuestro pueblo se prolonga y se prolongará en el tiempo en presencia de [espíritu y de sangre.
Acabaron los Faraones y Babilonia y Ninive; acabaron los asirios, los cal- [deos, los persas, los fenicios acabaron, los griegos, los romanos acabaron.
Vosotros no, oh pueblo más antiguo del mundo.
Y no la sinagoga, abajo la sinagoga y los burgueses evadidos del ghetto [proletario.
Nuestra revolución os promete acabar con la infamia del progrom y con [vuestros banqueros e industriales.
Con todos los burgueses judíos o cristianos.
Calle de los judíos, cuantos muertos y hogueras por detrás. Un viento de [Africa sopla en este áspero pueblo castellano.

(Del libro en preparación "Las Brigadas de Choque")

RAUL GONZALEZ TUÑON

muestrario

"Cuando fracasó su acción, cuando resultó inútil su propósito de "pacificar por el olvido", cuando pesa a su tesonera y serena acción moderadora se osó recurrir a la violencia, supo levantarse a la altura de su misión y resolverla con energía ejemplar no exenta, por cierto, de esa bondad que fué la característica más descollante de su noblísimo carácter".

Para sujetar esta muestra, cuatro flechas.

"Volvamos la vista hacia el pasado, buscando en él lecciones para el porvenir. El pasado ser que nutre Avellaneda nos demuestra concluyentemente que, la concordia nacional, base de la vida social, permite llegar a ésta el aporte de todas las voluntades y de todas las energías que la pasión por el bien público no justifica la alteración de la ley y que la transgresión de esta no facilita tampoco otras transgresiones. Para el libre ejercicio de las instituciones son tan perniciosas las desviaciones de los gobiernos como los errores de los partidos; pero a un abuso de estos últimos no debe seguir el abuso de los primeros".

Sujetarlo con otras cuatro flechas.

"No nos alarme el fragor de la lucha ni nos alarmemos, si, de todo lo que se hace de la ley interpretada con lealtad y buena fe, aun cuando se pretenda explicarlo por el temor a consecuencias deplorables y funestas. No nos alarme la prédica de la violencia por el peligro que pudiera significar para el presente, pues ella habría de ser dominada sin vacilación y sin esfuerzo, sino porque la violencia engendrando la violencia retarda siempre el progreso".

Esta pregón ya no se sujeta con flechas.

(Del discurso del presidente Justo en la inauguración del monumento a Avellaneda, el naranjo más perfumado de la Reorganización).

EL CORREO DEL CIELO

NO se habla ya de la mediación del Papa para dar término a la guerra en Etiopía e impedir la posible conflagración mundial. Después de un impresionante silencio, salpicado con expresivas adhesiones del clero y prelados italianos al gobierno fascista en las alternativas de su guerra africana, vuelven a oirse voces en el Vaticano. Pero son voces encapsuladas, consignas secretas y misteriosas, palabras veladas por tácitos y ambiguos entidos. El Vaticano ha impartido órdenes a las iglesias y fieles del Mundo de hacer rogativas por la paz "según su intención". Vale decir: que se rogará indirectamente por la paz, sin decir concretamente "por qué cosa se ruega". Se ruega por algo secreto que el Vaticano reserva", no tanto como para que el creyente no sepa que "es posible" que esté rogando para que el Altísimo "conceda" una victoria rápida a las armas italianas, deje que se consuma la conquista de Etiopía y evite la aplicación integral de las "sanciones", porque sólo de este modo se mantendrá la paz en el Continente. Aseguran los rumores que parten del Vaticano prestigiando esta "rogativa secera o reservada", que el Papa ha sabido, directamente por Mussolini, que éste tiene la decisión tomada de ir a la conflagración universal, de "prender la mecha" si la Sociedad de Naciones no abandona la temeraria aplicación de "sanciones".

* * *

¿Qué significa esto? ¿Una ayuda que se pide al Mundo para Mussolini por medio de la Iglesia? ¿Una manera de contrarrestar las sanciones que desde el 19 han empezado a apretar las muñecas del "Duce"? ¿Se trata de un nuevo "bluf" de Mussolini? ¿O es el hecho un episodio del vasto plan de vaticanización de Europa y del mundo que se desarrolla ahora con bienandanzas?

En todo caso, tanto las tentativas de mediación, como esta otra forma de mediación "ante el Altísimo" por una especie de "correo secreto al Cielo", por celeste carta certificada, es singularmente sospechosa.

Nadie más autorizado —ni más obligado— que el Pontífice del Catolicismo para entablar gestiones directas y abiertas de paz. ¿Se dirá que el Papa no podía hacer cosa distinta, escoger otro procedimiento, porque desde la firma del Tratado de Letrán ha perdido en independencia política lo que ganó —que no fué mucho— al recobrar una porción del Poder Temporal? ¿Se dirá que, libre, materialmente, en la minúscula ciudad del Vaticano es, en cierta manera, prisionero del Fascismo?

* * *

Parecerá raro a quienes desconocen la política del pontífice actual que interceda —sea ante el "Altísimo" o ante los poderes más efectivos de la Tierra— en favor de un Dictador que tan duramente ha tratado a los católicos de su país. Pero, para asegurarse —por poco o mucho tiempo— en el Poder si se le frustra la aventura abisinia, Mussolini tiene mitigando el totalitarismo del Estado fascista, tendrá que formar un gobierno nacional o algo semejante. En ese momento fascistas y vaticanistas se reconciliarán totalmente y compartirán el gobierno. Al Pontífice actual le interesa sobremanera ganar Estados para la política vaticanista económica. El fascismo tutela a la dictadura austríe y ésta es ejercida por un partido que se ajusta, enteramente, al patrón de un catolicismo político, inspirado directamente, hasta en sus más leves movimientos, por el jefe de la Iglesia Católica. Los intereses de la potencia vaticana y de la potencia fascista en Austria están de tal suerte trabados que no podrían separarse.

El Pontífice actual está empeñado en un vasto y habilidoso plan para ganar Estados a su política. Tanto en Europa como en América. Se ha hecho, para ganar terreno, cómplice y solidario del fascismo italiano. Ha fracasado con Alemania, rebosada de paganismo y de wagnerismo religioso y político. Hay gobiernos típicamente vaticanistas como Portugal y otros en proceso de vaticanización. El secretario de Estado de la Santa Sede, cardenal Pacelli es, probablemente, el estadista de más alto vuelo de Europa de estos días.

Si ahora consiguiera el Papa sacar a Mussolini del angustioso trance en que está metido, el Fascismo y el Vaticanismo, aliados, constituirían un fuerte instrumento de expansión internacional, que no contribuirá, por cierto, a aquietar y a pacificar Europa, sino precisamente, todo lo contrario.

Con estos prismáticos debemos ver los movimientos pacifistas y las rogativas secretas del Vaticano.

CRONICA INTERNACIONAL

LA TRAICION DE LOS POPULISTAS GRIEGOS

El "plebiscito" preparado por el gobierno populista griego ha dado —como era de esperarse— abrumadora mayoría en favor del retorno de la monarquía. Las queridas de los reyes helénicos son problemas nacionales. Recuérdese a Carol de Rumania y a madame Lupescu. Las queridas del alegre Jorge se tornan ahora problemas del presupuesto griego y tema dramático de las conversaciones políticas de Atenas.

El impaciente Condylis ha precipitado los acontecimientos. El presidente Zaimis —hijo de Tsuzifilo Zaimis, paladín de la libertad del pueblo heleno y uno de los ancianos que en 1821 proclamaron en Patras la independencia de Grecia— ha dimitido sin hacer resistencia a la situación. Fué un figurón de la Grecia monárquica. Acaso permaneciera siempre fiel a la conciencia monárquica.

¿Cómo se explica este navegar contra la corriente del tiempo, este retorno a la monarquía, después de once años de república? ¿Puede tener este empeño algún sentido de continuidad? ¿Tiene categoría de acontecimiento histórico? La restauración, no; lo que acontecerá después, sí.

El rey Jorge volverá a sentarse en el trono de Grecia. Circunstancias particularísimas de Grecia, vinculadas —¡oh, paradojas— con la dependencia internacional de Grecia respecto de la democrática Inglaterra, han sido propicias para que el "golpe de Estado" de tipo fascista, para que la traición de los "populistas" asuma forma monárquica.

Para llegar al actual estado de cosas en Grecia, el partido populista, conducido por los deshechos y conversos del antiguo régimen, tuvo que desarrollar una falsa política de adhesión y acatamiento a la República. Los populistas se adueñaron del poder y fueron desalojando paulatinamente a los verdaderos republicanos, y cubriendo de adulteraciones a la República. Se erigieron en "defensores de la República" y por caminos tortuosos de adueñaron de todos los resortes del Estado. La sublevación de Venizelos permitió desarrollar enteramente la faz monárquica de la reacción populista. El rey Jorge volverá al trono, pero no será muy largo su reinado.

Los populistas eran, cabalmente, los monárquicos. Habían perdido su nombre y ahora lo recuperan. Como Ulises, el del poema homérico, que en un momento de su vida también lo cambió o lo perdió. Pero el nombre era, en el griego astuto, una astucia nueva, un arma de éxito. Solo que el verdadero Ulises de la Grecia de hoy —a punto de parecernos una encarnación de [illegible] es Condylis, sino Venizelos, el ausente. La liberación, la liberación de Grecia es obra de su "pérfida" astucia. Esperemos su nueva estrategema con la que desbaratará la aventura romántica.

Cuento Judío

El famoso periodista francés Jules Sauvoreis tuvo con [illegible] una calceviera [illegible] el doctor Goebbels. Terminada la conferencia, el ministro de Propaganda [illegible] le dijo sonriente:

—Y ahora, querido redactor, me atrevo a [illegible] que la [illegible] una interviú [illegible].

—Con mucho gusto [illegible] —contestó [illegible].

—Entonces, diganme: ¿quién es [illegible] la otra mujer?

—Los judíos, desde [illegible]

El mi[illegible] —Por [illegible] que [illegible] Alemania la [illegible]?

—[illegible] los generales [illegible] los tenemos [illegible] Goebbels, asombrado. [illegible] pero, los tenemos [illegible] en muy [illegible].

Dr. Eduardo Gomez Ibanez
ABOGADO
[illegible] en la Civil y Comercial
[illegible] cómo[illegible]
[illegible] de [illegible]

BANCARIOS, MAGISTERIO, [illegible]
CRÉDITOS LIBER[illegible] A SOLA FIRMA
SASTRERIA FINA
STAR
LA QUE VISTE ELEGANTE
COLON 38 — TELEFONO [illegible] — CORDOBA